

*Laudatio pronunciada por el Prof. Dr. José Ml.  
Casas Torres en la investidura de doctor «honoris  
causa» del Prof. Dr. D. Orlando Ribeiro*

Excelentísimo y Magnífico Sr. Rector  
Querido Rector  
Excmo. Sr. Dr. D. Orlando da Cunha Ribeiro  
Querido Orlando. Querido maestro  
Queridos amigos y colegas  
Señoras y Señores.

Tengo a gran honor haber sido designado por mi Facultad para pronunciar, en su nombre, la «laudatio» de nuestro nuevo «doctor honoris causa» por nuestra Alma Mater, el Excmo. Sr. D. Orlando da Cunha Ribeiro, catedrático de la querida y admirada Universidad de Lisboa.

Al mismo tiempo experimento una gran alegría porque ciertamente nadie merece mejor que él esta distinción, ya que Orlando es el más completo y egregio de los geógrafos ibéricos e iberoamericanos de este siglo, un humanista en toda la extensión de la palabra, un pionero en muchos campos de la geografía peninsular, africana y brasileña, un amigo entrañable de los geógrafos españoles que hemos tenido la fortuna de tratarle, y un gran maestro de maestros, que cuenta por muchas docenas sus alumnos, hoy profesores universitarios, entre los cuales me incluyo con legítimo orgullo.

Siento mucho, no obstante, disponer de tan poco tiempo para recordar sus méritos, y me apena también que hayamos tardado tantos años en reconocerlos, y honrarnos al incorporarlo a nuestro claustro.

Su «curriculum», aunque haya que resumirlo con la parquedad a que me veo obligado, deja bien patente lo que ha sido su fecunda vida de entrega total a la investigación geográfica, a la Universidad, y —es justo decirlo— a Portugal y a todo lo mucho que Portugal y la cultura portuguesa significan para el mundo.

El Profesor Ribeiro nació en Lisboa el 16 de febrero de 1.911. Estudió en las Facultades de Letras y Ciencias de la Universidad de Lisboa y en el Instituto Superior Técnico de la misma ciudad (1928-1933). Es Licenciado en Historia y Geografía (en 1932) y Doctor en Geografía (en 1936). Amplía estudios en las Facultades de Letras y Ciencias de la Universidad de París, en el Colegio de Francia y en la Escuela Normal Superior de París (1937-1940).

Fue discípulo del ilustre etnógrafo portugués J. Leite de Vasconcelos y de los geógrafos franceses Albert Demangeon y Emmanuel de Martonne.

Profesor de Historia y de Geografía en un centro docente de Lisboa entre 1933-1936. Lector de Portugués en la Sorbona (1937-1940). En este primer período de su carrera da: Conferencias, lecciones o comunicaciones en la Asociación de Geógrafos Franceses, el Instituto de Geografía de la Facultad de Letras, el Laboratorio de Geografía Física y de Geología Dinámica de la Facultad de Ciencias (Universidad de París) y en la Escuela Normal Superior de Fontenay-aux-Roses.

Vuelto a Portugal es Profesor Extraordinario de Geografía en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra (1941-1943) y Catedrático de Geografía en la Facultad de Letras de Lisboa (1943). Director y organizador de los Centros de Estudios Geográficos de las Universidades de Coimbra (1942-1943) y de Lisboa (1944).

Miembro de la Junta de Investigaciones de Ultramar.

Ha participado en los Congresos Internacionales de Geografía de Amsterdam (1938), Lisboa (1949), Washington (1952), Río de Janeiro (1956) y Estocolmo (1960), en los Congresos Luso-Españoles para el Progreso de las Ciencias de Zaragoza (1940), Oporto (1942), Córdoba (1944), Oviedo (1954) y Coimbra (1956), en el Congreso Nacional de Ciencias Agrarias de Lisboa (1941), en el Congreso Internacional de los Pirineos, organizado por el Instituto de Estudios Pirenaicos del C.S.I.C. en San Sebastián (1950), en las Conferencias Internacionales de Africanistas Occidentales de Bissau (1947) y Fernando Poo (1952), en el Symposium de Geografía Tropical y Africana de Kampala (1955), en la reunión geográfica en ocasión del Cincuentenario de la Real Sociedad de Geografía de El Cairo (1951), en el III Coloquio Internacional de Estudios Luso-Brasileños de Lisboa (1957), en el II Congreso Brasileño de Geógrafos de Río de Janeiro (1965), en el Festival Internacional de Cine Didáctico de Génova (1965), en la Conferencia Regional Latino-Americana de la UGI de México (1966), en el Congreso Panafricano de historia y Estudios del Cuaternario de Dakar (1967), en el Primer Coloquio de Geografía General y del Pirineo de Jaca (1947), organizado por el Instituto de Estudios Pirenaicos del C.S.I.C. y en los Coloquios Ibéricos de Geografía de Salamanca (1979) y Lisboa (1980).

Secretario de la Comisión Organizadora del XVI Congreso Internacional de Geografía de Lisboa (1949), miembro de la Comisión Permanente de la Conferencia Internacional de Africanistas Occidentales (1947), Vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional (1949-1952) y Vicepresidente Primero de la UGI (1952-1956), miembro de la Comisión Organizadora del III Coloquio Internacional de Estudios Luso-Brasileños (1957). Profesor del Curso de Altos Estudios Geográficos de la Universidad de Río de Janeiro (1956); conferenciante en las Universidades de París, Burdeos, Estrasburgo, Madrid, Barcelona, Salamanca y en varias

Facultades de Brasil; Profesor «visitante» de la Universidad Laval de Québec (1962). Profesor en las Universidades de Ceará y de Bahía (1965), Profesor asociado en la Sorbona (1967-1968).

Excursiones y viajes innumerables en la Península Ibérica, Francia, Bélgica, Holanda, Italia, Grecia, Egipto, Marruecos, islas portuguesas del Atlántico, territorios portugueses de Africa occidental, Uganda, Brasil, Perú, Estados Unidos, Paquistán y territorios portugueses de la India.

Ha realizado investigaciones y trabajos de campo en todo el territorio portugués, en España, islas del Atlántico, Goa, Damao, Diu y Brasil.

Ha estudiado las erupciones volcánicas de la Isla de Fuego (Cabo Verde) en 1.951 y de la Isla de Faial (Azores) en 1957-1958.

Actualmente es Catedrático jubilado de la Universidad de Lisboa, director del Centro de Estudios Geográficos de la misma Universidad, Jefe de Misión de Geografía Física y Humana de Ultramar, dirigente de la Agrupación Científica de Preparación de Geógrafos para Ultramar, miembro del Consejo Consultivo de Ciencia y Educación de la Fundación Calouste Gulbenkian, colaborador de los Servicios Geológicos de Portugal, miembro de la Dirección del Centro de Estudios Demográficos del Instituto Nacional de Estadística de Portugal.

Doctor *honoris causa* por tres Universidades, entre ellas las de Río de Janeiro y Burdeos. Miembro correspondiente de la Real Academia de Ciencias de Madrid, de la Academia Nacional de Ciencias y Letras de Burdeos, Socio Honorario de la Sociedad Belga de Estudios Geográficos y de la Sociedad de Geografía de París, miembro correspondiente de las Sociedades de Geografía de Filadelfia, Cuba, Egipto y Uruguay.

Caballero de la Legión de Honor.

En 1.958, la Academia de Ciencias de Lisboa le concedió el Premio Abilio Lopes de Rego al libro *A Ilha do Fogo e suas erupções*.

En 1.971, la Academia Nacional «dei Lincei» le concedió el Premio Roberto Almagia y la Secretaría de Estudios de Información y Turismo le atribuyó el Premio Nacional de Ensayo.

La mera enumeración de tantas distinciones y honores como, con toda justicia, se han tributado a nuestro maestro y colega confirma el penoso retraso de nuestra Facultad en su propuesta de concesión del doctorado «honoris causa» complutense, pero me cabe la satisfacción de poder añadir que para realizar nuestra propuesta recabamos y obtuvimos, sin una defección, la conformidad y el entusiasta apoyo de todas las Facultades de Geografía españolas, los Institutos Elcano y de Geografía Aplicada del C.S.I.C., el Instituto de Estudios Pirenaicos del C.S.I.C., la Asociación de Geógrafos Españoles, la Real Sociedad Geográfica Española y el Instituto Geográfico Nacional. Este doctorado lo han pedido, por tanto, todos los geógrafos españoles.

Cuando terminaba el año 1.983, el Prof. Ribeiro, contabilizaba 307 publicaciones (Bibliografía do Prof. Orlando Ribeiro, por Ilidio do Ama-

ral). No es posible, ni necesario para los geógrafos presentes, mencionarlas todas, ni mucho menos. Me limitaré, pues, a utilizar algunos, muy pocos, de sus títulos para poner de relieve los aspectos de la personalidad de Orlando que quiero destacar en esta ocasión: a) Su dimensión ibérica, peninsular é iberoamericana (en muchos aspectos para mí Orlando tiene toda la grandeza de un navegante a Indias del siglo XV,<sup>1</sup> b) Su ininterrumpido y activo contacto directo, a lo largo de toda su vida, con el trabajo de campo, con la naturaleza y los hombres, los dos grandes maestros del geógrafo<sup>2</sup>. c) El carácter pionero de buena parte de su obra, —sobre Portugal, Africa, Goa, Brasil...— y con él, la amplitud de su horizonte geográfico, completísimo, desde la geología más concreta, —estudios sobre el Triás, erupciones volcánicas— la geomorfología más avanzada de su época —hasta la geografía rural y la urbana consideradas en temas monográficos— o dentro de marcos regionales concretos<sup>3</sup>, unidas a grandes visiones de conjunto, como en su perfecto «Portugal, el Mediterráneo y el Atlántico» que en 1.967 había visto ya tres ediciones<sup>4</sup>, o el Portugal en castellano —que maneja mejor que nosotros— para la monumental geografía de Montaner y Simón, dirigida por otro gran maestro peninsular, Luis Solé Sabarís.

Su condición de pionero y su amor a la geografía y la enseñanza le llevaron también a publicar una serie de estudios sobre didáctica de la geografía y a asomarse a las páginas de los diarios lisboetas con páginas

---

<sup>1</sup> «O Infante e Mundo Novo». *Arquivos da Universidade de Lisboa*.— XIX (5) Nova Série *Homenagem ao Infante D. Henrique*, 1960, pp. 147-161, Sep. Lisboa, 1961.

<sup>2</sup> «Observations géologiques et morphologiques dans les environs de Vila Velha de Ródão (Portugal)» *Revue de Géographie Physique et de géologie Dynamique*. París XII (4) 1.939. pp. 491-493.

*La Formation du Portugal*. Conferencia en el Instituto de Cultura Portuguesa de Bruselas, 1.939, 22 pp.

«L'habitat rural au Portugal». *Comptes Rendus du Congrès International de Géographie*. Amsterdam, 1.938.

<sup>3</sup> «Sur le caractère continental du Trias portugais» en *Boletim de Sociedade Geológica de Portugal*, Porto I (III), 1.942, p. 175-177.

«O Território de Lisboa». *Lisboa. Oito séculos de História*. Lisboa. Câmara Municipal de Lisboa, 1.947, Vol I, p. 2. II.

«Evolução e perspectivas dos Estudos Olisiponenses». *Revista Municipal*. Lisboa, 1.945, nº 27, pp. 3-12.

«Le Portugal Central (Livret-guide de l'excursion c) Lisboa UGI Congrès International de Géographie, 1.949, 180 pp. XXI pl. X cartes.

«Agriculture in West Africa». *Indian Geographical Journal*. Madras 1.951.

«Estructura é relevo da Serra da Estrela» *Boletim de la Sociedad Española de Historia Natural*. Madrid, 1.954. Homenaje a D.E. Hernández Pacheco, pp. 549-566.

<sup>4</sup> «Portugal, o Mediterrâneo e o Atlantico. Esboço de relações geográficas». Lisboa, Livraria sa de Costa Editora 1967 (3.ª edición, revisada y actualizada) XVI + 175 pp.

de divulgación, que tienen la engañosa sencillez y claridad que son dones de los grandes maestros<sup>5</sup>.

En realidad Orlando dio muy pronto una muestra sobrehumana de su capacidad de trabajo, su bien hacer y talento. En 1.949 tuvo lugar en Lisboa el Congreso Geográfico de la U.G.I. Era el primero que se celebraba después de terminada la II Guerra Mundial. Orlando Ribeiro figuraba en él como Secretario de la Comisión Organizadora, pero todos los que asistimos sabemos que el Congreso gravitó íntegramente sobre sus anchas espaldas y que el esfuerzo de sacarlo adelante estuvo a punto de costarle una grave enfermedad. Pero el Congreso fue un gran éxito, y la Unión Geográfica Internacional pudo reanudar felizmente su andadura después de unos años difíciles.

El cuarto aspecto de la personalidad de Orlando Ribeiro, que quiero al menos dejar consignado, es su profundo humanismo. Su «humanísimo humanismo». Ribeiro es lo más alejado que puede imaginarse del científico archiespecializado que sólo sabe de una materia y sólo ella le interesa. Para Orlando «nada humano le es ajeno», la geografía es ciencia de síntesis, y obliga a contemplar amorosamente todo lo que acaece sobre la superficie de la tierra. La «humanidad» de Ribeiro le obliga, sin que se dé cuenta de ello, a ser muy amigo y muy leal con quienes de un modo u otro se relacionan con él. Su admiración, devoción y cariño por su maestro el ilustre Leite de Vasconcelos, son proverbiales, y los ha demostrado en multitud de escritos desde 1.935 a 1.984. La atención y deferencia con que escribe siempre de sus maestros, colegas y amigos son igualmente ejemplares; Vidal de la Blache, de Martonne, Gourou, Max Sorre, Troll —entre los españoles D. Eduardo y D. Francisco Hernández Pacheco y Manuel de Terán— y una larga serie de profesores extranjeros y portugueses han merecido de Orlando cuidadas y minuciosas reseñas dando a conocer a los lectores de portugués sus escritos y sus aportaciones.

Pero además, Ribeiro, que es uno de los grandes prosistas portugueses de nuestro tiempo, ha cultivado y cultiva —y no ciertamente como un diletante— la Historia, la Etnología y la Filología<sup>6</sup>, que no sólo son útiles

---

<sup>5</sup> «Orientações modernas da Geografia». *Liceus de Portugal*. Boletim de Acção Executiva do Ensino Liceal. Lisboa, 13, 14, 17, 18 y 20, 1.942.

«O ensino elementar da Geografia». *Diario de Lisboa*. 23, maio, 1.969.

«O officio de geografo». *Diario de Lisboa*, 30-V-1.969.

<sup>6</sup> Contribuições em *Dicionário de Historia de Portugal*, (dirigido por Joel Serrão). Lisboa, Iniciativas Editoriais. 1968-1971.

*Introduções Geográficas a História de Portugal. Estudo Crítico*. Lisboa, Imprensa Nacional. 1.977. 230 pp. 8 mapas.

«O Brasil: evolução singular no Império Português». *Revista Portuguesa de Historia*. Coimbra, 1.978, pp. 231-243.

«Geografia e reflexao filosófica». *Memórias da Academia das Ciencias de Lisboa*, Classe Letras, tomo XXI, Lisboa, 1.980.

sino muy necesarias cuando se cultiva a fondo la geografía regional y se pretende penetrar en la entraña de realidades geográficas —municipios, comarcas, regiones ó países— concretas. Es decir, cuando de verdad se hace geografía.

Otros dos aspectos de su humanismo los constituyen su amor a la Universidad y su culto a la amistad.

Amar a la Universidad proporciona muchos disgustos y no pocas satisfacciones. Ante un auditorio como éste es perfectamente superfluo explicar por qué el amor a la Universidad apena (por lo demás siempre ha sido así con todos los amores, «quien añade amor añade dolor» se lee en el Eclesiastés). A Orlando Ribeiro tampoco se le ha escatimado ese dolor, pero él cuando había que hablar lo ha hecho en la prensa de su país, llamando a las cosas sencillamente por su nombre<sup>7</sup>.

Las satisfacciones que proporciona la docencia universitaria son infinitamente más grandes que los sinsabores. Albareda dijo que el buen profesor aspira a que le superen sus discípulos, a llegar a serles absolutamente innecesario. Hay, añadido yo, mucho de paternidad y filiación en la auténtica relación universitaria profesor-alumno. Estas cosas se entienden o no se entienden, y el que no las entiende es inútil que se empeñe en entenderlas. Orlando las entiende muy bien y las vive y ha vivido siempre, es verdad que, en mi opinión al menos, ninguno de sus alumnos le ha superado aún, —aunque han cogido la antorcha donde él la ha puesto después del largo progreso que ha supuesto su labor—, y por supuesto todos le necesitamos y le necesitaremos siempre, pero no es menor cierto que haber formado casi un centenar de maestros universitarios en la Facultad y en el Centro de Estudios Geográficos es una satisfacción innarrable y un motivo de honda alegría que no se paga con nada.

Como era de temer, al llegar a este punto, en que por imperativo del reloj, debo terminar, veo desolado que apenas he acertado a esbozar la ingente tarea de nuestro nuevo doctor y sus impagables servicios a la geografía peninsular y la amistad entre nuestras Universidades que es tanto como entre nuestros pueblos.

Me consuela, sin embargo, el pensamiento de que aunque hubiera dispuesto de dos horas tampoco hubiera podido decirlo en forma satisfactoria.

«Camões e a Geografia». en *Finisterra*, Lisboa XV (30). 1.980 (1.981) p. 153-199.

«Médicos Humanistas e a Faculdade de Letras de Lisboa». *Diário de Notícias*. 17/4/1.981.

<sup>7</sup> «A deplorável supressao das dissertações de licenciatura» *Diário de Notícias*. Lisboa 14 de marzo de 1.975.

«O problema fundamental da Universidade». *Diário de Notícias* Lisboa, 8 de marzo de 1.975.

«A Geografia esartejada pela UNESCO». *Finisterra*, Lisboa, 1.976.

«Universidade sem professores». *Diário de Notícias*. Lisboa marzo-abril de 1.980.

«Portugal arde por toda a parte. A destruição de Património Nacional», *Diário de Notícias*, 4/9/1.981.

Quiero decir, no obstante, con franqueza y sinceridad, que en mi opinión, y creo que en la de todos los geógrafos españoles, nuestra Universidad Complutense y todos nosotros nos consideramos honradísimos contando entre nosotros a un maestro de tanta categoría y tan querido como Orlando Ribeiro.

Por otra parte debo añadir que sé que para él este es un día de gran alegría, no sólo por todo lo que el acto —con ser muchísimo—, supone, sino porque por un milagro del cálculo de probabilidades, el Rectorado, al fijar esta fecha, sin saberlo dispuso que la investidura de Orlando Ribeiro como doctor «honoris causa» de nuestra querida Universidad, tuviera lugar hoy, 10 de junio, que en Portugal es nada menos que:

Día de Camões  
Fiesta Nacional  
y Fiesta del Angel Custodio de Portugal.

Es decir, el día más indicado para honrar a Portugal, nuestro querido país hermano, al honrar a uno de sus hijos más ilustres.